

EDUCACIÓN INCLUSIVA EN LA ESCUELA BÁSICA COLOMBIANA, DESDE LA PERSPECTIVA DE LA TEORÍA DE LA INTERSECTORIALIDAD. NOCIÓN - PRODUCCIONES EPISTEMOLÓGICAS

Adriana Betsaida Castillo Cardozo¹

abecar76@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-9502-3986>

**Institución Educativa
Colegio Camilo Torres
Cúcuta, Norte de Santander
Colombia**

Jesús Alberto Barrera Velasco²

albertobarrera2726@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-9679-731X>

**Instituto Técnico
Jorge Gaitán Durán
Cúcuta, Norte de Santander
Colombia**

Recibido: 07/02/2026

Revisado: 12/03/2026

Aprobado: 16/04/2026

RESUMEN

La educación inclusiva en los últimos tiempos se ha enfrentado a infinidad de cambios, algunos marcados por las tecnologías y otros por los cambios y transformaciones que se viven en la sociedad; de allí, la intención de canalizar acciones pedagógicas en función de la educación inclusiva; razón que conlleva a plantearse el siguiente objetivo general: reflexionar sobre la visión de la educación inclusiva en la escuela básica colombiana, desde la perspectiva de la teoría de la interseccionalidad. Noción - producciones epistemológicas; aplicado en el contexto colombiano; es así, que se propone una metodología cualitativa centrada en el método hermenéutico que condujo a través del círculo hermenéutico la construcción del ensayo académico; lo cual trae como resultado que los elementos encontrados se convierte en una herramienta teórica y práctica que confluye a un conjunto de acciones como la incorporación de la diversidad desde una perspectiva que reconozca las múltiples formas de exclusión y desigualdad; que se convierten en base fundamental para que se asuma los criterios de educación inclusiva

¹ Docente orientadora de la Institución Educativa Colegio Camilo Torres. Cúcuta, Colombia. Magister en Intervención Psicológica en el Desarrollo y la Educación. Universidad Internacional Iberoamericana UNINI-México.

² Docente básica primaria del Instituto Técnico Jorge Gaitán Durán. Cúcuta, Colombia. Magister en Recreación. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Rubio. República Bolivariana de Venezuela.

en la escuela básica; lo cual converge en un conjunto de elementos centrados en lo que es comprender la educación inclusiva desde la teoría de la intersectorial; brindando con ello aportes para la sociedad en general, como el reconocimiento de las características individuales; permitiendo un punto de partida a futuros investigadores en el campo de la inclusión desde la escuela rural.

Palabras clave: Educación básica, educación inclusiva, teoría de la intersectorialidad.

**INCLUSIVE EDUCATION IN THE COLOMBIAN BASIC SCHOOL,
FROM THE PERSPECTIVE OF THE THEORY OF INTERSECTORIALITY.
NOTION - EPISTEMOLOGICAL PRODUCTIONS**

ABSTRACT

Inclusive education has recently faced countless changes, some marked by technology and others by changes and transformations in society. Hence, the intention to channel pedagogical actions toward inclusive education, which leads to the following general objective: to reflect on the vision of inclusive education in Colombian elementary schools from the perspective of intersectionality theory. Notion - epistemological productions; applied in the Colombian context; thus, a qualitative methodology focused on the hermeneutic method that led to the construction of the essay through the hermeneutic circle is proposed, which led to the construction of the academic essay; as a result, the elements found become a theoretical and practical tool that converges into a set of actions such as the incorporation of diversity from a perspective that recognizes the multiple forms of exclusion and inequality; which become the fundamental basis for the adoption of inclusive education criteria in elementary school; this converges into a set of elements focused on understanding inclusive education from an intersectional theory perspective; thereby providing contributions to society in general, such as the recognition of individual characteristics; allowing a starting point for future researchers in the field of inclusion from rural schools.

Keywords: basic education, inclusive education, intersectoriality theory.

INTRODUCCIÓN

La educación inclusiva en la escuela básica colombiana, se plantea como una opción de formación académica para aquellas personas que presentan características especiales. El reconocimiento de la diversidad, consagrado tanto en la parte jurídica a nivel nacional como en los compromisos internacionales, ha impulsado un cambio de paradigma, en donde la escuela deja de ser un espacio homogéneo para convertirse en un escenario donde convergen múltiples identidades, historias y trayectorias. Sin embargo, la transición de modelos segregacionistas e integradores hacia una inclusión genuina revela profundas tensiones entre la normativa y la práctica cotidiana, especialmente en contextos rurales y marginados donde las brechas de acceso y calidad educativa se hacen más evidentes, aunque su implementación real enfrenta obstáculos estructurales y culturales que desafían la retórica oficial.

Se enfatiza en el análisis sobre cómo la educación básica colombiana ha transitado de una atención fragmentaria a la diversidad, limitada a la integración física o a la atención de necesidades particulares en espacios separados, hacia la búsqueda de una transformación integral de la formación escolar, las políticas y las prácticas docentes. Estos cambios vienen de la inspiración de la Declaración de Salamanca (1994, p. 13) y con la teoría sociocultural de Vygotsky (Junco et al. 2024, p. 4), el proceso de instrucción dado en las escuelas apunta al desarrollo que no solo pueden limitarse a la interacción social. Así, la inclusión no debe reducirse a la parte física de los escolares en diversas

situaciones que se le presenten, por el contrario, exige la creación de ambientes que promuevan la colaboración, la orientación y motivación activa de las diferencias, convirtiendo la diversidad en un medio para el aprendizaje colectivo.

La realidad colombiana, marcada por una compleja heterogeneidad étnica, cultural y socioeconómica, demanda respuestas educativas que superen la mera adaptación superficial y apuesten por la intervención que impulsa y progreso de cada uno de los escolares que presentan estas características. La intersectorialidad emerge aquí como un marco epistemológico indispensable: comprender la educación inclusiva implica reconocer cómo se entrecruzan factores como raza, género, clase social y discapacidad, configurando experiencias únicas de inclusión o exclusión. Esta mirada obliga a abandonar categorías rígidas y a diseñar estrategias pedagógicas flexibles y culturalmente pertinentes, capaces de responder a la singularidad de cada estudiante y a las dinámicas que emergen entre la escuela y la sociedad.

En tal sentido, el análisis invita a repensar la educación inclusiva desde una perspectiva crítica e interseccional, entendiendo que la verdadera transformación no significa solo integrar a los escolares en el sistema existente, sino que debe reinventar el propio sistema para que sea capaz de responder a la riqueza y complejidad de la diversidad humana. La apuesta es por una escuela que además de recibirlos, también potencie a cada niño y niña, reconociendo en la diferencia una oportunidad para el aprendizaje colectivo asumiendo el principio de la democracia.

En el escrito se enfatiza en la formación docente continua, basada en la reflexión crítica y el compromiso con la justicia social, porque es una condición el avance de la inclusión. Los docentes, lejos de ser simples ejecutores de políticas, deben convertirse en agentes transformadores capaces de cuestionar sus propias prácticas, desafiar las desigualdades y promover la equidad en el aula. La capacitación va en busca de la transmisión de técnicas y centrarse en el desarrollo de una sensibilidad ética y política que permita identificar y dismantelar las múltiples barreras que enfrentan los estudiantes en su vida escolar.

Asimismo, se destaca el afán de transformar el diseño curricular y las prácticas pedagógicas para incorporar las voces, saberes y experiencias de grupos históricamente marginados o invisibilizados. Solo así es posible construir ambientes de aprendizaje realmente significativos. La inclusión, por tanto, no se debe tomar como una meta estática, por el contrario, debe ser un proceso dinámico que requiere innovación, flexibilidad y una evaluación constante de las estrategias implementadas, considerando los resultados académicos y otros aspectos, como el sentido de pertenencia, la autoestima y la autonomía de los estudiantes.

Se identifica que la sostenibilidad de la educación inclusiva depende de una inversión sostenida (UNESCO, 2008, p.18) en infraestructura, recursos materiales y tecnologías de apoyo, así como de la articulación efectiva entre las políticas públicas, las familias y la comunidad. La experiencia colombiana muestra que, a pesar de los avances normativos, persisten profundas desigualdades que pueden ser enfrentadas mediante

una acción coordinada y multisectorial, capaz de transformar tanto las estructuras como las mentalidades que perpetúan la exclusión.

Por lo tanto, se hace mención a la introducción donde se plantea lo concerniente a la preposición, seguidamente se plantean los argumentos enfocados en la educación inclusiva en la educación básica colombiana, seguidamente se presenta la teoría de la intersectorialidad como base de la educación inclusiva; seguidamente se presenta las estrategias para fortalecer la educación inclusiva desde la perspectiva de la teoría de la intersectorialidad. Así mismo se plantea la parte de la propuesta enfocada en las tendencias e innovaciones sobre la educación inclusiva desde la perspectiva de la teoría de la intersectorialidad y finalmente se incluyen las conclusiones y las referencias.

DESARROLLO TEMÁTICO

PROPOSICIÓN

Abordar el tema de la inclusión, específicamente en contextos rurales; desde la teoría de la interseccionalidad, permite ampliar el panorama para comprender las múltiples y complejas formas de exclusión y desigualdad, constituyendo una posible herramienta esencial para reformular y aportar al mejoramiento de la educación inclusiva en la escuela básica colombiana.

Cada uno de los argumentos expuestos en el artículo, esboza los principales factores que aunados a la propuesta de intersectorialidad; validan la identificación de

herramientas prácticas aplicables en el contexto rural que propenden el aporte al mejoramiento de la educación inclusiva. Es de vital importancia resaltar que, en Colombia; es claramente visible la brecha entre la educación pública y la privada, profundizada mayormente si habla en términos de educación pública rural, de ahí la importancia de las herramientas expuestas en los argumentos.

ARGUMENTOS

EDUCACIÓN INCLUSIVA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA COLOMBIANA

La educación inclusiva ha tomado su lugar como un principio fundamental dentro del sistema educativo colombiano, particularmente en la educación básica, busca, independientemente de sus diversas características y condiciones. Consagrada en la legislación nacional y en los compromisos internacionales, la inclusión en este nivel educativo sienta las bases sólidas que apuesten al avance, progreso y formación optima de los escolares que se encuentre en dicha situación, donde la diversidad es reconocida y asumida como una fortaleza inherente al tejido social. Sin embargo, la implementación efectiva de la educación inclusiva en las aulas colombianas presenta desafíos significativos que requieren una comprensión profunda de las particularidades del contexto nacional.

Históricamente, en la educación básica colombiana se han transitado por modelos de segregación e integración, donde los estudiantes con "necesidades educativas especiales" eran atendidos en espacios separados o incorporados al aula regular sin las adaptaciones necesarias. No obstante; Torres (2018, p.20) explica que la Declaración de Salamanca (UNESCO, 1994) representa un hito fundamental en la educación inclusiva a nivel mundial; esta declaración aboga por atender a la diversidad de todos los escolares, eliminando barreras y facilitando la contribución plena de los infantes y jóvenes en aulas regulares. Los autores destacan que esta transformación implica cambios en la cultura escolar, las políticas y las prácticas pedagógicas, con el fin de garantizar procedencias en una educación de calidad.

Pero la realidad de la educación básica colombiana se caracteriza por una rica diversidad cultural, étnica y socioeconómica, así como por la presencia de estudiantes con diversas discapacidades y talentos excepcionales. Esta heterogeneidad exige un enfoque educativo que vaya más allá de la simple integración física y que promueva la participación activa, el aprendizaje significativo y la comprensión del otro. Como lo plantea en su perspectiva sociocultural de Lev Vygotsky (Miranda, et al., 2024 p 8), el aprendizaje se construye la interacción social, donde el entorno y la mediación de otros son fundamentales para el desarrollo cognitivo. Los autores en mención destacan que, bajo este enfoque, un entorno educativo inclusivo de estudiantes con distintas capacidades y enriquece el aprendizaje de todos al promover la colaboración, en las diferencias individuales.

De este modo, la inclusión apunta a la diversidad en un recurso que potencia el desarrollo personal y colectivo dentro del aula ya que permite la integración de los recursos individuales de los estudiantes. Sin embargo, la implementación de la educación inclusiva en la educación básica colombiana enfrenta obstáculos en ocasiones la infraestructura insuficiente, la necesidad de capacitación especializada para los maestros y, en algunos casos, actitudes y creencias arraigadas que dificultan la plena aceptación de la diversidad, lo anterior desde la perspectiva de los autores, dada la trayectoria en instituciones educativas públicas en zonas rurales. Estas barreras se exacerban las comunidades rurales y marginadas, donde las desigualdades estructurales impactan de manera más profunda en busca de una educación efectiva.

A pesar de estos desafíos, existen numerosas experiencias y esfuerzos significativos en Colombia para avanzar hacia una educación básica más inclusiva, situaciones que pueden evidenciarse; por ejemplo, en la participación de estudiantes con discapacidad en juegos Intercolegiados, consolidando el deporte adaptado como una acción exitosa de inclusión. Un informe del Ministerio de Deporte Colombiano, detalla que en el año 2023 se presentó la mejor participación de la delegación colombiana en juegos Paranales, obteniendo el 4to lugar al final de las justas; proceso iniciado desde la participación de jugadores de deporte adaptado en juegos Intercolegiados (Mindeporte, 2023, s/p). Iniciativas pedagógicas innovadoras, en función de la voluntad de muchos educadores y familias demuestran el compromiso con este principio. Sin embargo, se requiere un esfuerzo coordinado y sostenido a nivel nacional para garantizar

que la educación inclusiva se convierta en una alternativa de formación tangible en todas las escuelas básicas del país.

La reflexión sobre la educación inclusiva colombiana debe considerar el marco legal y las políticas públicas existentes, analizando su pertinencia y su nivel de implementación en los diferentes territorios. La Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) y los decretos posteriores han establecido el marco normativo para la atención a la diversidad, pero su efectiva aplicación requiere una inversión sostenida y una articulación intersectorial que involucre a las familias, las comunidades y las instituciones educativas. La educación inclusiva en la educación básica colombiana representa un desafío complejo que conlleva a una transformación sistémica en todos los niveles educativos. Esta no se limita a integrar estudiantes históricamente marginados, sino a imaginar la escuela como un espacio que celebra la diversidad y ofrece aprendizaje significativo para cada niño y niña, requiriendo inversión en infraestructura, materiales diversificados y tecnologías de apoyo. Ibarra y Calderón (2022, p. 34) destacan que los docentes desarrollen la sensibilidad y las competencias necesarias que les permitan responder eficazmente a la diversidad de necesidades de aprendizaje en el aula. Esta capacitación permanente facilita la adopción de metodologías flexibles y la diferenciación pedagógica, herramientas clave para adaptar la enseñanza a las características de cada estudiante.

LA TEORÍA DE LA INTERSECTORIALIDAD COMO BASE DE LA EDUCACIÓN INCLUSIVA

Plantean Villota y Villota (2022, p. 11) que, las experiencias combinadas de discriminación por motivos raciales y de género constituyen un fundamento epistemológico clave para reconsiderar y robustecer la educación inclusiva en la escuela básica en Colombia. Estas vivencias entrelazadas evidencian el afán de atender la diversidad desde una perspectiva que reconozca las múltiples formas de exclusión y desigualdad, promoviendo así prácticas educativas que respondan integralmente a las realidades de los escolares. Al desplazar las miradas unidimensionales sobre la diversidad, esta perspectiva nos invita a comprender cómo las múltiples dimensiones de la identidad de los estudiantes como su origen étnico, su género, su condición socioeconómica, su capacidad y otras, se entrelazan para configurar experiencias únicas de inclusión o exclusión dentro del entorno educativo.

Asumir la interseccionalidad como base implica una transformación profunda en la noción misma de inclusión, alejándola de la mera integración física hacia la garantía de una participación significativa y un aprendizaje equitativo que considere las complejas realidades de cada estudiante. Desde una producción epistemológica interseccional, la comprensión de los obstáculos que se dejan ver en la educación básica colombiana se complejiza significativamente. Ya no basta con identificar una única causa de exclusión; se requiere analizar cómo diferentes formas de desigualdad se interceptan y se refuerzan

mutuamente, generando desafíos particulares para ciertos grupos de estudiantes. Por ejemplo, una niña indígena de una zona rural con una discapacidad no enfrenta los mismos obstáculos que un niño afrocolombiano de una zona urbana con altas capacidades académicas. Sus experiencias están moldeadas por la confluencia específica de su género, su etnia, su ubicación geográfica y su condición de discapacidad, lo que exige un análisis y unas respuestas pedagógicas que reconozcan esta intrincada red de identidades.

La teoría de la interseccionalidad como base de la educación inclusiva también impulsa nuevas preguntas para la investigación educativa en Colombia. ¿Cómo se manifiestan las desigualdades interseccionales en las interacciones pedagógicas dentro del aula? ¿De qué manera las políticas educativas actuales abordan o ignoran las complejas experiencias de los estudiantes que pertenecen a múltiples grupos minoritarios? ¿Qué metodologías de investigación son más adecuadas para capturar las narrativas y las vivencias de estos estudiantes, permitiendo una producción de conocimiento más rica y contextualizada? Estas son algunas de las interrogantes que emergen al adoptar una lente interseccional en el estudio de la inclusión educativa.

Esta perspectiva epistemológica también tiene implicaciones directas en el desarrollo de estrategias didácticas inclusivas en la educación básica colombiana. Un enfoque interseccional exige que los educadores desarrollen una sensibilidad aguda hacia las múltiples dimensiones de la identidad de sus estudiantes y hacia cómo estas se relacionan con las dinámicas de poder y desigualdad presentes en el aula y en la

sociedad en general. Esto implica la revisión constante de los sistemas de evaluación para que sean relevantes, accesibles y significativos para todos los estudiantes, considerando la diversidad de sus experiencias y conocimientos previos.

Como lo plantean Martín et al. (2017, p. 9), inspirados en el enfoque del desarrollo como libertad, la inclusión educativa genuina implica mucho más que ofrecer igualdad de oportunidades; requiere centrarse en ampliar las capacidades reales de los educandos para que puedan formar parte de los grupos de formación regulares y desplegar todo su potencial. Esto significa que la escuela debe crear condiciones y ofrecer apoyos que permitan a cada alumno no solo acceder, sino también beneficiarse activamente de la educación, favoreciendo así su autonomía, participación y desarrollo integral. Por lo tanto, una educación inclusiva basada en la interseccionalidad busca empoderar a los estudiantes, permitiéndoles desafiar las desigualdades y construir sus propios caminos de aprendizaje.

La producción epistemológica desde la interseccionalidad también cuestiona las categorías binarias y estáticas que a menudo se utilizan para comprender la diversidad en la educación. En lugar de clasificar a los estudiantes en grupos discretos (por ejemplo, estudiantes con discapacidad vs. estudiantes sin discapacidad, estudiantes indígenas vs. estudiantes no indígenas), se enfoca en las continuidades y las complejidades de las experiencias individuales, reconociendo que las identidades son fluidas y contextuales. Esta perspectiva invita a una comprensión más matizada de las necesidades educativas

y a la implementación de apoyos y ajustes que respondan a la singularidad de cada estudiante en su contexto interseccional.

La teoría de la interseccionalidad ofrece un marco epistemológico fundamental para construir una noción más robusta de la educación inclusiva en la escuela básica colombiana. Al reconocer la intrincada interacción de las múltiples dimensiones de la identidad de los estudiantes y cómo estas se relacionan con las estructuras de poder, podemos generar nuevas preguntas de investigación, diseñar estrategias pedagógicas más equitativas y, en última instancia, transformar el sistema educativo para que sea verdaderamente inclusivo y respetuoso de la rica diversidad que caracteriza al país. Lo cual se convierte en el punto de partida para repensar y reimaginar modelos educativos que lleguen con los conocimientos de una manera efectiva a los estudiantes que presentan este tipo de características especiales.

ESTRATEGIAS PARA FORTALECER LA EDUCACIÓN INCLUSIVA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA TEORÍA DE LA INTERSECTORIALIDAD

Para fortalecer la educación inclusiva en la escuela básica colombiana, es fundamental implementar estrategias que reconozcan y aborden las complejas experiencias de los estudiantes, marcadas por la confluencia de múltiples dimensiones de su identidad. Esto implica trascender las intervenciones genéricas y diseñar respuestas pedagógicas diferenciadas que consideren cómo el género, la etnia, la clase

socioeconómica, la capacidad y otros factores se entrelazan para influir en las oportunidades de aprendizaje y participación de cada estudiante. Como lo señala Álava (2023, p. 21), la verdadera inclusión no implica ajustar a los estudiantes a un sistema educativo preexistente, sino transformar dicho sistema para que este pueda acoger y responder de manera efectiva a la diversidad inherente de su población estudiantil.

Una estrategia clave es la creación de currículos flexibles y culturalmente relevantes que reflejen la rica diversidad de la sociedad colombiana. Esto implica incorporar en los materiales educativos las historias, las perspectivas y los conocimientos de los diferentes grupos étnicos, culturales y sociales que conforman el país, evitando estereotipos y representaciones homogéneas. Además, es esencial adaptar las metodologías de enseñanza para que sean accesibles a todos los estudiantes, utilizando diferentes formatos, recursos y estrategias que permitan a cada uno aprender a su propio ritmo y según sus propias fortalezas.

La formación docente juega un papel crucial en la implementación de estas estrategias. Es necesario que los educadores desarrollen una sensibilidad aguda hacia las intersecciones de identidad de sus estudiantes y que adquieran las herramientas pedagógicas necesarias para diseñar y aplicar estrategias de diferenciación curricular y de evaluación. Como sostiene Domingo (2023, p.13), la formación docente debe fundamentarse en la reflexión crítica sobre la propia práctica profesional y en un compromiso ético con la justicia social. Este enfoque prepara a los profesores para analizar y cuestionar sus acciones en el aula, identificar y desafiar las desigualdades

presentes en los contextos educativos, y promover activamente la inclusión. Así, el profesorado se convierte en un agente transformador capaz de adaptar sus intervenciones a las necesidades de cada estudiante y contribuir a la construcción de una escuela más equitativa y justa.

Otra estrategia fundamental es la promoción de un clima escolar inclusivo que fomente el respeto, la aceptación y la colaboración entre todos los miembros de la comunidad educativa. Esto implica crear espacios seguros donde los estudiantes se sientan valorados y escuchados, donde se celebren las diferencias y donde se aborden de manera constructiva los prejuicios y las actitudes discriminatorias. La participación activa de las familias y de la comunidad en general es esencial para construir una escuela que sea un reflejo de la diversidad de la sociedad y que promueva la inclusión en todos sus ámbitos. La evaluación de las prácticas inclusivas también debe ser abordada desde una perspectiva interseccional. Es necesario desarrollar indicadores que permitan medir el impacto de las estrategias implementadas en la participación y el aprendizaje de los diferentes grupos de estudiantes, considerando las intersecciones de sus identidades. Esto implica ir más allá de los indicadores tradicionales de rendimiento académico y evaluar aspectos como el sentido de pertenencia, la autoestima y el desarrollo de las capacidades de los estudiantes para participar activamente en la vida escolar y en la sociedad.

La investigación educativa tiene un papel fundamental en el desarrollo y la evaluación de estrategias inclusivas desde una perspectiva interseccional, es necesario

promover estudios que exploren las experiencias de los estudiantes que pertenecen a múltiples grupos minoritarios, que analicen las barreras que enfrentan y que identifiquen las estrategias pedagógicas más efectivas para promover su inclusión. Esta investigación debe ser participativa y colaborativa, involucrando a los propios estudiantes, a sus familias y a las comunidades en la construcción del conocimiento, para fortalecer la educación inclusiva en la escuela básica colombiana desde la perspectiva de la teoría de la interseccionalidad. Para ello, exige un compromiso, la transformación del sistema educativo en todos sus niveles y con la implementación de estrategias pedagógicas diferenciadas, la formación de docentes sensibles a la diversidad, la promoción de un clima escolar inclusivo, la evaluación de las prácticas desde una perspectiva interseccional y el desarrollo de una investigación educativa que contribuya a la construcción de una escuela que celebre la diversidad y garantice el derecho a aprender y participar plenamente para todos los niños y niñas del país.

TENDENCIAS E INNOVACIONES SOBRE LA EDUCACIÓN INCLUSIVA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA TEORÍA DE LA INTERSECTORIALIDAD

El campo de la educación inclusiva en la escuela básica colombiana está experimentando una evolución constante, impulsada por nuevas investigaciones y enfoques pedagógicos que buscan responder de manera más efectiva a la diversidad del estudiantado. Desde la perspectiva de la teoría de la interseccionalidad, las

tendencias e innovaciones se centran en desarrollar una comprensión más profunda de las complejas experiencias de los estudiantes y en diseñar prácticas que aborden las múltiples formas de desigualdad que pueden encontrarse en sus vidas escolares. Esta lente epistemológica impulsa la búsqueda de enfoques que vayan más allá de las soluciones estandarizadas y que se adapten a las necesidades específicas de los estudiantes en sus contextos.

El desarrollo de pedagogías culturalmente relevantes y sensibles a la identidad, estas pedagogías reconocen y valoran los conocimientos, experiencias y perspectivas de los diversos grupos culturales y étnicos presentes en las aulas colombianas. Señala Beleño (2024, p. 15) que, al incorporar diversas dimensiones en el currículo y en las prácticas pedagógicas, se busca generar un ambiente de aprendizaje más inclusivo y significativo para todos los estudiantes; es importante para aquellos cuyas identidades han sido tradicionalmente marginadas o invisibilizadas, ya que promueve el reconocimiento y la valoración de la diversidad, favoreciendo así su participación plena y el desarrollo integral dentro del contexto escolar.

Otra innovación importante es la creciente atención a la voz y la participación de los estudiantes, especialmente aquellos que experimentan múltiples formas de discriminación; las metodologías participativas que involucran a los estudiantes en la identificación de barreras y en el diseño de soluciones tienen mayor relevancia y posicionamiento en la sociedad, debido a que reconoce a los estudiantes como agentes activos en su propio aprendizaje y en la construcción de un entorno escolar más inclusivo.

Casanovas (2024, p. 12) destaca que para comprender plenamente las experiencias y necesidades de los niños y jóvenes es fundamental escuchar sus perspectivas. Subraya que la participación infantil implica otorgarles un papel activo, donde puedan expresar libremente sus opiniones y ser tenidos en cuenta en los asuntos que les afectan, lo cual contribuye a su desarrollo personal y social, además de fortalecer su autonomía y sentido de pertenencia; esta escucha empática y el reconocimiento de la voz infantil son esenciales para generar espacios inclusivos y significativos que respeten y valoren las identidades y realidades de la infancia.

La integración de tecnologías digitales accesibles y adaptativas también representa una tendencia prometedora para la educación inclusiva desde una perspectiva interseccional; estas tecnologías ofrecen herramientas personalizadas para apoyar el aprendizaje de estudiantes con diversas necesidades, facilitando el acceso al currículo, la comunicación y la participación en las actividades escolares. Sin embargo, es crucial asegurar que el acceso a estas tecnologías sea equitativo y que se consideren las posibles barreras socioeconómicas que podrían limitar su uso para algunos estudiantes.

En términos de producción epistemológica, se observa una creciente adopción de metodologías de investigación cualitativa y participativa que buscan comprender las experiencias interseccionales de los estudiantes en profundidad. Narrativas, estudios de caso y etnografías permiten capturar la complejidad de sus vivencias y las formas en que las diferentes dimensiones de su identidad se entrelazan para influir en sus trayectorias

educativas. Esta investigación contribuye a la generación de conocimiento más situado y relevante para el contexto colombiano.

Una innovación emergente es el enfoque en la construcción de comunidades de aprendizaje inclusivas que trascienden el aula; esto implica fortalecer la colaboración entre docentes, familias, profesionales de apoyo y la comunidad en general para crear redes de apoyo integral para los estudiantes. Desde una perspectiva interseccional, estas redes deben ser sensibles a las múltiples necesidades y los diversos contextos en los que viven los estudiantes, ofreciendo un apoyo coordinado. Se presenta una tendencia hacia políticas educativas más sensibles a la interseccionalidad, aunque este es un ámbito que aún requiere mayor desarrollo en Colombia. Esto implica diseñar marcos normativos y programas que reconozcan las complejas desigualdades que enfrentan ciertos grupos de estudiantes y que asignen recursos de manera equitativa para abordar sus necesidades específicas. La investigación sobre el impacto de las políticas educativas desde una perspectiva interseccional es fundamental para guiar la toma de decisiones y asegurar que las iniciativas sean efectivas y justas.

PROPUESTA

La construcción del ensayo académico a partir de la reflexión sobre la visión de la educación inclusiva en la escuela básica colombiana, desde la perspectiva de la teoría de la interseccionalidad y la revisión literaria por parte de los investigadores busca

condensar las ideas precisas de aportación práctica en contextos de educación rural de acuerdo a el análisis presentado y la experiencia de los docentes y estudiantes; ello permitirá identificar de manera temprana de los requerimientos académicos que son necesarios para la integración y la participación de los actores sociales en los diferentes ambientes de aprendizaje, especialmente aquellos estudiantes con mayor vulnerabilidad a exclusión. Para el logro efectivo de esa participación se debe considerar las habilidades identificados en dichos estudiantes que se obtiene con los diagnósticos pedagógicos al inicio del año escolar si es nuevo ingreso el estudiante o a través de los informes descriptivos de los años anteriores.

Al caracterizar a los estudiantes y reconocer sus habilidades; los docentes pueden enfatizar en liderazgos propios de acciones concretas que facilitaran su práctica pedagógica, junto con la adecuada valoración y uso de pedagogías basadas en la valoración de la experiencia y los aprendizajes significativos, en este sentido se busca que el docente asuma una posición más participativa y se apoye con la aportación tecnológica para enriquecer sus acciones educativas y se logre fomentar los ambientes educativos equitativos y necesarios en la escuela básica colombiana como una de las metas macroeducativas que humanizan cada vez más los espacios académicos.

Por consiguiente, es necesaria la formación docente como base dentro del sistema educativo y el mismo docente es el enlace fundamental para lograr una educación inclusiva; para ello, se propone que desde las políticas del Estado colombiano, programas que promuevan campañas educativas de actualización continua, para

involucrar a todos los diferentes actores de la comunidad educativa, en la cual se puedan crear espacios de sensibilización, donde se profundicen y generen actualización para construir ambientes de aprendizaje equitativos, en los cuales se identifican las habilidades de los estudiantes para potenciar sus aprendizajes, conseguir el ideal educativo de acuerdo al nivel en el que se encuentren, los docentes pueden ejercer sus funciones y equilibrar la desigualdad de oportunidades en el sistema educativo.

Finalmente, la propuesta de participación estudiantil como ente activo en el proceso educativo, genera la libertad de expresión, un pensamiento crítico y al gozar de la libertad de opinión permite el desarrollo académico, personal y contribuye a la construcción del ciudadano que requiere el país como parte de la sociedad respetuosa, empática, autónoma, con sentido de pertenencia e inclusividad, con valores e identidad nacional que se interrelacionan con todos los sectores que hacen vida y se desarrollan en Colombia, logrando la consolidación de la teoría de la intersectorialidad y sus nociones con la aplicación de las producciones epistemológicas.

CONCLUSIONES

La educación inclusiva en la escuela básica colombiana representa un reto complejo pero ineludible para la construcción de una sociedad democrática y plural. La mera integración física de estudiantes diversos ha demostrado ser insuficiente; lo fundamental es transformar el sistema educativo para que responda de manera efectiva a las múltiples dimensiones de la identidad y a las realidades cambiantes del país; de esta manera, la interseccionalidad, como perspectiva epistemológica, permite comprender la exclusión educativa en toda su complejidad y obliga a diseñar respuestas pedagógicas y políticas que reconozcan y valoren la singularidad de cada estudiante.

Uno de los aspectos más importante a tener en cuenta es la formación docente, la cual debe estar basada en la reflexión crítica y el compromiso con la justicia social, se revela como el motor principal del cambio, pues solo educadores conscientes de las desigualdades y capaces de adaptar sus prácticas podrán garantizar una educación verdaderamente inclusiva. Esta formación no debe limitarse a la adquisición de conocimientos técnicos, debe llegar a propiciar espacios de autoevaluación, diálogo y cuestionamiento constante sobre el propio quehacer pedagógico, permitiendo a los docentes identificar y desafiar las estructuras y prácticas.

Además, el desarrollo profesional docente debe estar orientado hacia la construcción de una sensibilidad ética y política, que impulse la defensa activa de los derechos de todos los estudiantes y la promoción de ambientes escolares equitativos.

En este proceso, la participación activa de las familias y la comunidad resulta indispensable, ya que su inclusión en la vida escolar contribuye a fortalecer los lazos de confianza, a enriquecer las perspectivas sobre la diversidad y a consolidar una red de apoyo que favorece la inclusión. Asimismo, la integración de tecnologías y metodologías participativas amplía las posibilidades de éxito de las estrategias inclusivas y facilita la personalización del aprendizaje, el acceso a recursos adaptados y la creación de espacios colaborativos donde cada estudiante puede aportar desde su singularidad. De este modo, la formación docente continua, articulada con el compromiso comunitario y el uso innovador de recursos, se convierte en la piedra angular para transformar la escuela en un escenario donde la diversidad sea reconocida, valorada y potenciada como fuente de aprendizaje colectivo y crecimiento social.

No obstante, persisten barreras estructurales, tales como la falta de recursos, las actitudes discriminatorias, que requieren una acción política decidida y sostenida. La inclusión educativa debe ser entendida como un proceso de transformación continua, en el que la escuela se reinventa para convertirse en un espacio de reconocimiento, participación y desarrollo integral para todos los estudiantes. Solo así será posible avanzar hacia una educación básica que no solo refleje, sino que también potencie, la diversidad y la riqueza de la sociedad colombiana.

REFERENCIAS

- Álava, J. (2023). *Inclusión social de las personas con discapacidad en el barrio 24 de junio del cantón La Libertad*. <https://repositorio.upse.edu.ec/bitstream/46000/9093/1/UPSE-TGS-2023-0027.pdf>
- Beleño, R. (2024). *Factores que inciden en el bajo desempeño del aprendizaje del inglés como lengua extranjera en las estudiantes del grado octavo de la I.E.D. Escuela Normal Superior María Auxiliadora*. [Trabajo de grado, Fundación Universitaria Los Libertadores]. <https://ppl-ai-file-upload.s3.amazonaws.com/web/direct-files/attachments/1169405/b3230d02-e468-4a3f-a3db-729046a7e88e/content-1.pdf>
- Casanovas, M. (2024). *Participación infantil: de la teoría a la práctica*. *Ciudades Amigas de la Infancia*. <https://ciudadesamigas.org/participacion-seminario2/>
- Conferencia Mundial sobre Necesidades Educativas Especiales (1994). *Declaración de Salamanca y Marco de Acción sobre Necesidades Educativas Especiales*. UNESCO
- Congreso de la República de Colombia. (1994, 8 de febrero). *Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la Ley General de Educación*. *Diario Oficial No. 1*. 41.214. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0115_1994.html
- Domingo, À. (2021). *La práctica reflexiva: un modelo transformador de la praxis docente*. *Zona Próxima*, 34, 1-21. <https://doi.org/10.14482/zp.34.370.71>
- Ibarra, W. y Calderón, E. (2022). *Educación para la ciudadanía global*. *Acta Scientiarum. Education*, 44, e60717.
- Junco Chávez, L. M., García Arellano, K. E., Ordoñez Vivero, R. E., y Reigosa Lara, A. (2024). *Aplicación de la teoría sociocultural de Vygotsky y el rendimiento académico de los estudiantes de segundo bachillerato*: English. *Magazine De Las Ciencias: Revista De Investigación E Innovación*, 9(4), 86–113. <https://doi.org/10.33262/rmc.v9i4.3242>
- Martín, D., González, M., Navarro, y Lantigua, L. (2017). *Teorías que promueven la inclusión educativa*. *Atenas*, 4(40), 90-104. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478055150007>

- Mindeporte. (s/f). *Ministerio del Deporte*. Gov.co. Recuperado el 16 de agosto de 2025, de <https://www.mindeporte.gov.co/sala-prensa/noticias-mindeporte/los-juegos-paralimpicos-cifras-para-colombia>
- Miranda, L., Escamilla, D., y García, E. (2024). *Análisis de la importancia de la inclusión educativa*. LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 5(4), 1370–1381. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2341>
- Torres, M. (2018). *La educación especial en Venezuela: Un nuevo enfoque*. Unidad de Publicaciones del Instituto Pedagógico de Caracas (IPC).
- UNESCO. (2008). *La educación inclusiva: El camino hacia el futuro*. Conferencia Internacional de Educación, 48th, Geneva, Switzerland, 2008. Oficina Internacional de Educación de la UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000161565_spa
- Villota Enríquez, M. D., y Villota, J. A. (2022). *La inteligencia artificial en la sociedad del control, un paradigma alrededor de la ciencia y la tecnología contemporánea*. *Anuario Colombiano de Ética*, 3(3), 417-424. <https://inis.com.co/wp-content/uploads/2023/04/ace-3-tomo-iii-anuario-colombiano-de-etica.pdf#page=169>